

## Bajo el cielo de Galicia

### LA ROMERÍA DE LEIRADA

Es en Galicia. El lugar de la Barcia de Arganza. Desde la campiña jocunda se divisa el mar azul. Grandes pinos se extienden verdosos circundando las montañas. Por una extensa cañada van levantando una nube de polvo los rebaños de ovejas sarnosas, y regresan de la playa al atardecer los carros cargados de algas, con agrio chirriar. Las casas pobres y ahumadas de la aldea se confunden en un campo de verdura a la sombra de viejos castañares. Resuenan vagamente esquilas y balidos, y en las colinas se pierden un rústico cantar...

En lo más alto del valle, diviso la costa bravia, se levanta humilde la ermita de la Virgen de los Milagros de Leirada. Su esquila suena triste todo el año, movida por el viento; yliento de la mar, que trae los perfumes de las algas que ascienden por la costa, viniendo en frescura y fuerza a todos los effluvis de la colina fecunda.

La Virgen de los Milagros de Leirada es muy pobre; tan pobre como milagro. Su hábito de peluche rojo y polvoriento, aparece desgreñado. Mil bocas con fe ardiente, imprimen en él todos los años besos de esperanza y de pago.

A los lados de la imagen, unas flores de trapo luecen sus opacos colores; de las paredes cuelgan ex votos de cera de forma indefinida: brazos, piernas y manos huecas que se derriten y dejan sus huellas en los húmedos muros. De las anchas vigas que semejan místicas arañas, penden pequeños veleros que son promesas de los marinos del lugar ofrecidas en días de temporal.

Es ésta la santa de la gente humilde, patrona de la gente pobre.

En este mes de las vendimias, un día todos los aldeanos dejan de ir al campo. Las ovejas sarnosas confunden sus lacrias en el aprisco. Las mujeres tienden en los anchos balcones las galas dominiguas que todo el año guardan en los arcones, que huelen a manzanas y frescura; es que la fiesta se acerca.

Los romeros invaden la llanura; cruzan por la cañada, bajan por el monte. A lo largo de las huertas y por las estrechas veredas pasan en largas hileras llevando sus promesas, cual jocalías de santa veneración. Gritan y cantan canciones extrañas corriendo hacia el santuario, cuya esquila suena este día alegre y jubiloso.

Todos vienen de lugares lejanos con la esperanza en el alma: unos a pagar la promesa, otros a ofrecerla, todos porque su fe viva y sencilla les obliga a ello y porque es fuerza concurrir en vida ó en muerte a visitar la Virgen milagrosa.

Por los caminos y atajos, cuando encuentran un lagarto, una culebra ó cualquier otro reptil que toma el sol pacientemente entre las piedras de los muros, les miran con un profundo respeto; nadie se atreve a molestarlos; pues creen que acaso las almas de los que en vida no hicieron la peregrinación están condenadas a vivir en el cuerpo de estas alimañas.

Cerca de la ermita, al pie de las cañadas y a la sombra de los parrales, pobres mendicantes piden una caridad, enseñando sus repugnantes llagas, a cuyo alrededor revolotea una manada de moscas pesadas. Todos la imploran por el amor de la Virgen, citando sus desgracias, y un lloriqueo plañidero corre por el camino de boca en boca de los pordioseros, confundiendo con los cantos y los gritos de los peregrinos.

—No hay prenda como la vista! El que no ve, no ve nada! Grita un viejo moviendo nerviosamente su cabeza de lazaron, al que da aspecto tético una sucia mentonera que le sube hasta la boca.

—¡Borray en el pobre impedido! ¡Miray que no puede ganar! ¡Santa Virgen os vayan! exclama otro.

Y cuanto más nos acercamos a la ermita, más voces tristes y lloronas salen al camino; mil manos se tienden flacas y amarillentas y se retiran convulsas y apretadas, ahogando una última exclamación que brota de unos labios secos.

Humea un viejo incensario en torno de la imagen; los fieles se empujan tenaces por llegar al altar y depositar su ofrenda. Un murmullo ensordecedor sube por las naves del templo, ahogando la voz del arcipreste, que entona un salmo líurgico, acompañado de varios sacerdotes de rostro fester y rubicundo. Los veleros que penden de las vigas se balancean indolentes entre una atmósfera de polvo y humo, y entre el bullicio se oye claro el sonar metálico de las monedas al caer en la bandeja y los golpes repetidos que un viejo sacristán da en ella con una vara, llamando a los fieles para que depositen sus limosnas.

En todos los rostros resplandece una reflexiva gravedad; la que deja el recogimiento. Su fe tiene algo de estático panatismo. Giran en torno de la imagen, besan su hábito, depositan a sus pies la ofrenda y practican una ceremonia de su liturgia antigua, trasunto acaso de religiones muertas y perdidos ritos.

¿Qué pasa ahora que obliga a los labradores a reclamar esa medida extrema, esa medida tan desusada?

Ourre, sin duda, un fenómeno raro. En España ha bajado el trigo a precios inverosímiles. Lo que antes se vendía a 52 y 54 reales, hoy se da por 38, y no se halla comprador. Y no obstante, con precios tan bajos, aún traemos grandes cantidades de trigo extranjero!

Según recientes informaciones hay un precio límite para el trigo en España, del cual no se puede descender sin pérdidas positivas. Calculando la renta de las tierras, los gastos de semillas, de abonos, de labores, de recolección, de contribuciones, etc., etc.; calculando, en suma, los gastos de la producción, se llega a la consecuencia, según los prácticos, de que, aun en año de buena cosecha, el precio del trigo ha de ser por lo me-

acompaña. Cada romance es una sátira y un recuerdo para estos jóvenes sencillos y alegres que gustan del calor en las gonzosas noches invernales alrededor de la lumbre, y de las zambas de los molinos en las noches del estío.

Una ingenua poesía baña estas idílicas y pastoriles fiestas. Es un cuadro bíblico de la vida patriarcal.

Los sonidos de la gaita se esparcen por todo el contorno; cruzan por la cañada y se pierden en la campiña jocunda, siempre fértil, que se extiende hasta el mar.

Los peregrinos, después de dar un lugar a la devoción y al alborozo, creen cumplidas sus promesas de ardiente fe, emprenden de nuevo el camino, retornan a sus hogares hasta otro año, y se despiden unos de otros con palabras dulces y arcaicas. Todos marchan en grupos; unos atraviesan la cañada, otros van monte arriba, otros buscan el mar para seguir a sus orillas, entonando canciones corantes y sentimentales que se mezclan con los ladridos de los perros, guardián de los pajaros, que extrañan este bullicio en la tranquila aldea.

Y vuelve el lugar de la Barcia de Arganza a quedar solitario y triste hasta la otra vendimia, con su humilde ermita que se levanta en lo más alto del valle; vuelven a marchar por la extensa cañada los grandes rebaños y regresan al caer la tarde los carros con agrio chirriar; las casas pobres y ahumadas se descubren en la sombra de los viejos castañares y entre el humo de las tejas; resuenan vagamente esquilas y balidos y en las colinas se pierde un rústico cantar...

**Prudencia Canitrot.**

### DE SOL A SOL

(RESUMEN TELEGRÁFICO)

PROVINCIA.—En Lugo se ha inaugurado el Congreso Agrícola, solemnemente. — Cerca de Sabadell chocaron un automóvil y una tartana, resultando heridas seis personas, dos de ellas gravemente.

EXTRANJERO.—Faltéres ha ido a París, desde sus posesiones de Rambouillet, con objeto de visitar a la reina Margarita. — La comendadora diplomática francesa se ha aplazado para que Cambon permanezca en Madrid hasta finalizar las negociaciones comerciales franco-españolas. Después, dicho diplomático será trasladado a Berlín. — El Congreso socialista reunido en Roma ha enviado un fraternal saludo al pueblo ruso. — En Filópolis un destacamento ruso intentó atravesar la frontera búlgara; tropas de esta nación le rechazaron. Un capitán ruso resultó muerto. Se dice que la causa de esta violación de fronteras fue una turca.

### PASAJERAS...

Alma nacional

En Valladolid. Es la fiesta de toros. Lidia Adorno, noble, bravo, como español de pura cepa. Si fuese hombre, sería una persona decente; hay muchas que valen menos. En los tendidos, un vaquero, al ver cómo se martiriza a su toro, llora largamente; es preciso llevarle a la enfermería. Algunos espectadores, que valen menos que el hidalgo cornúpeto, rien a lo imbécil, gomoamente. Los españoles, ó somos grandes, ó somos imbeciles.

Un torero, que no es grande, practica el quinto precepto del Decálogo, con maridaje de torpeza y pánico. Clava el estoque de manera poco artística. Los hidalgos somos artistas y tenemos buen gusto cuando en una taquilla se nos da cualquiera patente de necesidad. Se silba, se ruge, se brama. El público, en sus indignaciones, se animaliza horroamente. Síntese animalizado para con el torero, y lo castiga salvándole la vida al toro. El reflexivo tuberculo debe pensar muy peregrinas cosas de la ética hispana en la amable paz de los corrales. Sin duda, si es algo académico, recuerda que «ni son todos los que están, ni están todos los que son».

El buen vaquero, conmovido, agradecido, recorre el ruedo, desahuciándose en lágrimas, mostrando su gratitud pública, que sólo desazona un día. No lo era. Y hay ya en Valladolid una honda, intensa corriente de simpatía en pro del toro, castizo, nobilote y bravo, al que no se supo matar con elegancia. Somos así. Este ameno contrasentido nos honra. Africanos y catalanes, si a veces prescindimos del taparrabos moral de la santa doctrina, a veces también nos redime el capricho. En cuestiones de ética, pensamos que todo puede hacerse si se hace con gracia. Sólo, por dicha, tenemos lo feo por pecado. ¡Cualquiera averigüe! tal es progreso ó retroceso! Yo declaro que en asuntos de moral soy de los que apagan la luz para que ella no me trueque en santo. Sin duda harán lo propio muchos taurófilos de Valladolid. Si esto ha de ser, al menos tendrán más defensores, porque el bello sexo está de su parte.

### LA VIDA RURAL

El precio del trigo

Los labradores reunidos en Valladolid han lanzado un verdadero grito de angustia, un grito agudo que hace muchísimos años no se oía. Ese grito se condensa en esta petición: «Queremos que se prohíba la entrada de trigo extranjero en España».

No recordamos petición alguna igual en muchos años. Dudamos de que haya existido. Hasta ahora los labradores se habían conformado con el recargo arancelario de ocho pesetas en 100 kilos. Mucho tiempo ha sido suficiente el de seis pesetas. Una buena temporada sólo ha pagado cuatro pesetas, y con ello sostenían la competencia.

¿Qué pasa ahora que obliga a los labradores a reclamar esa medida extrema, esa medida tan desusada?

Ourre, sin duda, un fenómeno raro. En España ha bajado el trigo a precios inverosímiles. Lo que antes se vendía a 52 y 54 reales, hoy se da por 38, y no se halla comprador. Y no obstante, con precios tan bajos, aún traemos grandes cantidades de trigo extranjero!

Según recientes informaciones hay un precio límite para el trigo en España, del cual no se puede descender sin pérdidas positivas. Calculando la renta de las tierras, los gastos de semillas, de abonos, de labores, de recolección, de contribuciones, etc., etc.; calculando, en suma, los gastos de la producción, se llega a la consecuencia, según los prácticos, de que, aun en año de buena cosecha, el precio del trigo ha de ser por lo me-

nos de 10,50 a 11 pesetas la fanega castellana para que sea remunerador y pueda continuarse el cultivo.

Si el precio descendiende de 10 pesetas, según esos prácticos, el labrador, en años buenos, apenas cubre los gastos indispensables. Claro está que si el precio descendiende de ese límite mínimo, como ocurre este año, entonces la ruina es inevitable para el labrador.

Parécenle esas dos cosas obligadas consecuencias de esta baja enorme de los precios. Pues no ocurre nada de eso.

El pan sigue a los mismos precios de antes, sin que haya de ello una explicación satisfactoria.

La importación de trigo extranjero es menor, ciertamente, que el año anterior, pero sigue siendo grande. En Agosto último hemos importado 48,58 millones de kilos de trigo. En igual mes de 1904, con mucho peor cosecha anterior y con precios mucho más elevados, importamos 21 1/2 millones de kilos, es decir, menos de la mitad. ¿Por qué estas anomalías?

Ante ellas y ante las consecuencias, ruinosas para la agricultura, de esa importación y ante los precios del pan, que se mantienen como en los tiempos del trigo caro, los labradores no encuentran más solución que pedir la prohibición de importar trigo extranjero.

Ignoramos si eso sería remedio al mal que todos lamentamos. Ignoramos si el Gobierno se decidirá a una medida de tal naturaleza, que es en nuestras costumbres muy violenta y que suscitara ruda oposición.

Lo único que no ignoramos es que tiene verdadera gravedad la situación actual de la agricultura, que los precios del trigo son ruinosos para el productor y los del pan ruinosos para el consumidor, y que este problema, que afecta muy hondamente a la vida rural y a la emigración, es merecedor de alguna atención por parte del Gobierno, de la opinión y de la Prensa. —T. de C.

### LA SOLIDARIDAD CATOLICA Y LOS DESEOS DEL PAPA

De cómo Francia continúa siendo para la Iglesia la hija predilecta

— Roma 7. Un periódico de Milán, *Il Secolo*, dice con cierta reserva que el secretario de Estado de la Santa Sede posee una estadística concerniente al clero y a las rentas de las diversas parroquias, y varios informes especiales relativos a las parroquias en peligro.

Dícese que el Papa ha querido procurarse estos informes a fin de saber si convenía recurrir a una activa propaganda para socorrer a los pobres de Francia, utilizando para ello las sumas ofrecidas por los ricos católicos franceses.

### La Hacienda se desquicia

EL VIEJO EDIFICIO SE DERRUMBA

UN ARCHIVO IMPORTANTE PELIGRA

EN BUSCA DE HOSPEDAJE PARA LA DELEGACIÓN

La Delegación de Hacienda

El edificio en que están instaladas estas oficinas administrativas, y cuyo local es más conocido por Platería de Mármol, se construyó en el año 1792, dirigiendo las obras el arquitecto D. Carlos Bargas.

Próximamente durante poco más de medio siglo continuó dedicado a fábrica de platería.

Para el objeto a que estaba destinado, el edificio cumplía debidamente su objeto y por entonces podía figurar también como modelo de arquitectura con su fachada principal de orden dórico. En el interior existe un templete, que se asemeja, aunque mucho más en pequeño, al del Museo de Pinturas. En este templete estaba instalado el despacho de la fábrica.

En el año 1854 se instaló en la citada casa la Junta de Clases pasivas, y algunos años después la Delegación de Hacienda.

El edificio se derrumba

Hace algún tiempo se venía hablando de las pésimas condiciones que reunía el local para que en él estuviesen instaladas las oficinas de la Delegación.

Aparte de ser antihigiénicas las habitaciones, éstas eran reducidas, el terreno estaba excesivamente aprovechado y al público causaba no pocas molestias el tener que marchar allí a solventar algún asunto en sitio tan extraviado y tan lejos de los demás centros oficiales.

Como si todos los inconvenientes citados fuesen pocos, empezaron a cuartearse las paredes y techos, llegando a constituir un serio peligro para los empleados é permanecer dentro del local las horas de oficina.

El delegado Sr. Escalera visitó al ministro de Hacienda para exponerle que el edificio amenazaba, a su juicio, inminente ruina, y a consecuencia de ello hicieron una visita de los arquitectos Sres. Zapata y Castellanos.

Confirmado por ellos el peligro se apresuraron a apuntalar algunas habitaciones, especialmente el archivo y la que antecede a éste, que es la que está en peores condiciones.

¿Peligran los documentos?

En mi visita al local vi detenidamente los negociados, mirando con cierto respeto algunos de tantos sujetos con vigas, muchos techos grieteados y en casi todas las habitaciones señales de haber grandes goteras, que se han agrandado con los últimos temporales.

La antecala del archivo asusta; apenas si queda un trozo de pared que no haya habido necesidad de taparlo con tabloncillos, y sujetando éstos con puntales los empleados del archivo han venido corriendo el riesgo de entrar una mañana en su negociado y no poder salir. También en el archivo, donde no reina

Pío X muéstrase muy bien dispuesto de ánimo para con el episcopado francés, creyéndose que desea que no se rompa la solidaridad del mundo católico con Francia, siendo esto tan cierto que las demostraciones de simpatía dirigidas en Septiembre último al cardenal arzobispo de París por los obispos españoles, ingleses é italianos, parecían ser fueron aconsejadas por la Santa Sede.

Su Santidad piensa publicar dentro de unos días un nuevo documento pontifical para rechazar su pensamiento toda responsabilidad en la ley francesa de separación, dejándose la por completo toda integral al Gobierno francés.

Otro periódico italiano, *La Perseveranza*, asegura que el Vaticano no aceptará la competencia del Consejo de Estado francés para juzgar de la aplicación de la ley, que no tiene jamás para ello en cuenta a la Iglesia católica.

La Santa Sede tampoco aceptará ningún fallo del Consejo de Estado en virtud del cual se sostenga el principio y el carácter que deberían tener las asociaciones cultuales. —Gallardo.

Las memorias de Trepoñ

— París 7. Un telegrama de San Petersburgo comunica que el general Trepoñ dejó escritas sus Memorias en forma de diario, y que poco a poco se irán publicando en forma de extracto. —Mar.

### EL MARTIROLOGIO DE LA CIENCIA

Un sabio inglés se halla a las puertas de la muerte a consecuencia de una enfermedad adquirida en el estudio de los rayos X

Hace dos años, un sabio de reputación universal, Mr. Hall-Edwards, que ha consagrado todos sus desvelos al estudio de los rayos X en lo que atañe a sus aplicaciones terapéuticas, adquirió una grave enfermedad cutánea, debida, sin duda, a aquellos.

Especialistas de todos países le prescribieron distintos planes curativos, mas todos han resultado ineficaces. Mr. Hall-Edwards, cuyas manos están cubiertas de horribles flicteras, ha debido renunciar a toda esperanza de curación.

El infeliz sabio hace una vida retirada, pues teme que las gentes huyan de él con repugnancia a la vista de las grandes manchas rojas y purulentas que cubren su piel. Los médicos desesperan de salvarle. Los efectos de la misteriosa dolencia que le aflige son cada vez más visibles. La más ligera sensación de frío le origina dolores atroces, y de ordinario le ocasiona el mal grandes sufrimientos que nada consigue calmar.

Mr. Hall-Edwards hace en *British Medical Journal* un llamamiento a sus colegas del Cuerpo médico inglés para que estudien la dolencia que le aflige y le aconsejen respecto a ella, no ya para salvar la vida—que esto le parece imposible al desafortunado hombre de ciencia—sino para hacerla más soportable hasta que llegue la muerte consoladora.

### Las primeras noticias

Próximamente a las diez de la mañana se recibió aviso telefónico en la Comisaría de la Inclusa, de la Casa de Socorro de la calle del Labrador, participando que acababa de ingresar un hombre gravemente herido a consecuencia de haber recibido una cornada en el pecho.

Inmediatamente se avisó al Juzgado de guardia y al Gobierno civil, y se empezaron a instruir las diligencias del caso, luchándose al principio con grandes dificultades para averiguar lo ocurrido, pues las versiones que circulaban eran numerosas y todas contradictorias.

De las Comisarias de la Latina y Hospital comunicaron a la Inclusa que en aquellos distritos se habían registrado también heridos, algunos de gravedad.

Se preguntó qué itinerario llevaba la res escapada, asegurando unos que debía haber salido de la estación del Mediodía y otros que del Mercado de Ganados, no faltando quien asegurase que era un toro sobrero de las últimas corridas, y que, al conducirle desde la Plaza de Toros a la estación, se había escapado.

En estas dudas, el guardia de Seguridad núm. 634, de la Comisaría de la Inclusa, recibió tres vagueros a presencia del segundo jefe Sr. Sánchez Vidal, que desempeña interinamente la Comisaría por no haber aceptado el cargo el comisario electo Sr. Castellanos.

Los tres vagueros se supuso en un principio que podrían dar detalles de cómo habían ocurrido los sucesos; pero sólo eran conducidos por haber protestado, en unión de trescientas personas, de los disparos que dos parejas de Seguridad hacían al toro que se había arrojado a una valla de madera del Mercado de Ganados.

La protesta de las personas citadas era porque temían que los proyectiles alcanzasen a las reses que había en el Mercado.

El tumulto fué de los que forman época, y el guardia ya nombrado, con su compañero y con otros dos de la Latina, se vieron impetados para contener al público, y el toro escapó con dirección a la Ronda de Segovia.

Entre los promovedores del alboroto pudo surgir un incidente de importancia por ser muchos los que querían a todo trance se diese muerte a las res y no ocasionase más víctimas.

Los guardias aseguraban que el toro ó vaca, por donde no estaban ciertos, venía de la estación del Mediodía, y los testigos dijeron que sólo conocían de vista al vaquero, y que lo decían el Gallego.

Fueron puestos en libertad.

Signo la confusión

En este momento se recibieron avisos telefónicos de las Comisarias de la Latina y Hospital participando que había allí varios heridos también por la misma res y que instruían diligencias.

Poco después participaba la Casa de Socorro de la calle de la Latina, que había recibido al toro allí ingresado sin poder prestar declaración.

En la Comisaría de la Inclusa se supo también que en la Casa de Socorro del Hospital se tenían noticias de que había más heridos y contusos, que algunas personas recorrían los alrededores de la estación del Mediodía para ver quiénes eran y qué importancia tenían las lesiones.

Después de no pocos trabajos logró reconstituírse la escena de la cogida del infeliz barrendero.

Idiario Lara Neira se encontraba en la Ronda de Toledo con una carretilla de las que usan para recoger la basura, ajeno por completo de lo que ocurría.

Antes de llegar al citado punto, y encontrándose en el paseo de las Acacias, oyó decir que se había escapado un toro pero no hizo caso, por la sencilla razón que he-mos expuesto antes que con frecuencia se registran hechos parecidos por aquellos sitios.

Indudablemente el toro, cuando supo él la noticia, marchaba hacia la estación del Mediodía.

Terminó sus faenas en el paseo ya nombrado y se dirigió a la Ronda, y una media hora después, cuando el público gritaba y corrían no pocos transeúntes, vió al animal que avanzaba en dirección a donde él se encontraba.

No le dió tiempo a huir y arremetió el cornúpeto contra él, dándole tremenda cornada en el pecho, despidiéndole por alto.

El desdichado barrendero quedó tendido en tierra sin conocimiento.

El toro continuó su carrera en dirección al Mercado de Ganados y entonces fué recogido por los guardias de Seguridad 620, Carlos García, y 634, Simón Moralez, que, ayudados de otras personas, le condujeron a la Casa de Socorro de la calle del Labrador.

Alí los médicos de guardia asistieron con solicitud al herido, que recobró el conocimiento y dijo su nombre, no pudiendo añadir ningún detalle y expirando cuando la cura no estaba aún terminada.

Los heridos

En la Casa de Socorro del distrito del Hospital, los médicos de guardia Sres. Mazón y Rizo, auxiliados de los ayudantes Sres. Jiménez y Aguilar, curaron de primera intención a las siguientes personas, lesionadas por el toro en distintos lugares del record que hizo éste:

Francisco Pérez Agudo, de diez y ocho años, soltero, caletero, natural de Madrid, con domicilio en las Ventas del Espíritu Santo, núm. 4, bajo. Sufrió contusiones con erosión de la piel en la región frontal. Leve.

Manuel María Roio.

### LAS DESGRACIAS DE HOY

## Odisea de un toro Un muerto y varios heridos

Un toro escapado recorre varios puntos de las afueras de Madrid, mata a un pobre barrendero, hiere gravemente a varias personas y origina sustos y carreras, siendo muerto a tiros

El suceso ocurrido esta mañana con haber escapado un toro del Mercado de Ganados, las víctimas que ha ocasionado y la alarma causada entre el público que transita por las Rondas, es un hecho que se viene repitiendo con relativa frecuencia.

Raro es el mes que las Delegaciones de la Inclusa y Latina no intervienen en sucesos de esta índole, que siempre causan alguna desgracia.

Las pésimas condiciones que reúne el Mercado de Ganados y el conducir las reses en pleno día por sitios donde la aglomeración de público es extraordinaria, debiendo conducirse de madrugada y formar vallados que imposibilitan que las reses hiciesen de vez en cuando de las suyas.

Manuela Sotos García, de treinta y nueve años, casada, de Albacete, domiciliada en la calle del Sombrerete, núm. 11, patio.

Hallábase en estado interesante y sufrió un ataque de histerismo. Grave por las consecuencias del estado aludido.

Julio Escalera, de treinta y dos años, casado, de Medinaceli (Soria), guardia de Seguridad núm. 775. Presentaba distensión de los ligamentos de la ingle derecha. Leve.

En otros dispensarios recibieron auxilio facultativo: Sandalo Revuelta Nieves, natural de Toro (Zamora); vive plaza de Armas, 2, primero derecha, de cincuenta y cuatro años, barrendero. Contusiones generales. Leve.

Romualdo Ramos Cano, de treinta y un años, paraguero del Rastro, herida contusa en la ingle derecha. Pronóstico reservado.

Maria Gil Fernández, viuda, de cincuenta y cuatro años, natural de Espina (Lugo), domiciliada en la calle de Embajadores, número 105, casa del Cabrero. Herida profunda en la región glútea izquierda. Grava. Pasó la Hospital General, ocupando la cama núm. 24 de la sala 6ª.

Isabel Alonso Luengo, de cinco años, a quien llevaba en brazos la primera, y que habitaba en una casa inmediata a la de María Gil, sufrió contusiones leves.

Además de las que dejamos consignadas, resultaron contusas infinidad de personas que fueron asistidas en sus domicilios.

### Los mulas heridas

Al cruzar el toro la Ronda de Segovia pasaba un carro tirado por varias mulas, propiedad de su conductor Luis García.

El cornúpeto, quizá por algún dudado de que tuviese también condiciones para acudir al hierro, sin que nadie le citase, ni mucho menos, arremetió contra dos de las mulas del tiro citado, corneándolas de lo lindo.

El carretero se apresuró a poder socorrer a las mulas y comenzó a pedir socorro, pues el bicho amenazaba con matarle todo el ganado.

Las dos pobres bestias quedaron arrojando sangre en abundancia.

Una vez se hubo alejado el toro, Luis las desenganchó y fue a requerir el auxilio para ellas en el establecimiento de veterinaria más inmediato al lugar que dejamos consignado.

La quibolladura que presenciaba esta escena la gritaba escondiéndose tras de los árboles y en los terraplenes, aumentando el pánico que reinaba en toda la Ronda citada y sus inmediaciones.

### Escena tristísima

Una de las cogidas más aparatosas y de consecuencias más funestas, aparte desde luego la sufrida por Isidoro Lara Neira, ha sido la de María Gil, ocurrida en la Ronda de Atocha.

En la lista de heridos que publicamos íntegra en otro lugar de este relato va apuntado cómo se desarrolló aquella.

He aquí con detalles lo ocurrido: Salía dicha mujer del Consultorio del Hospital, llevando en brazos a la niña Isabel Alonso, que se hallaba delicada de salud, y que no puede ser atendida debidamente en su domicilio por carecer de recursos.

De pronto se hizo un clamoroso ensordecedor entre los transeúntes al advertir la presencia del toro y la actitud hostil de éste.

María quedó un instante en el centro del arroyo, pues cruzaba en aquel momento, sin acordar a qué obedeciese el griterío.

Un mozo de la estación del Mediodía, que se dirigía a ésta, redobló los gritos, llamando la atención de María y de la niña acerca del bicho, que







## COMEDIAS Y COMEDIANTES

## MIRO SE QUEDA

Por esta vez ha fracasado la camarilla: la primera batalla ha sido para ella una completa derrota, y Miro continúa en el Comicio, no obstante los desdenes de Capella y no obstante haber metido Gamero la mano en *El amante anárquico*.

A mi juicio Miro ha perfeccionado bien en seguir en su puesto, y aún hará mejor si perdura en esa actitud, no obstante la lluvia de alfilerazos que de hoy más ha de caer sobre su epidermis: los jugetes cómicos pasaron de moda hace tiempo, y va siendo hora de que los asuntos de teatro dejen de ser cosa de juego para convertirse en cosas serias y humanas.

El caso de Miro es de los que alojan de Madrid a muchos buenos actores que hacen en provincias magníficas campañas, y que si a ellos quieren venir a la corte porque saben de antemano que se exponen a salir de ella como el gallo de Mire, y eso será muy cómodo para los que tienen copados los teatros de Madrid, con sus donados a la más insostenible monotonía; pero si es lógico ni debiera ser lícito si la Sociedad de Artistas Líricos y Dramáticos fuese algo más que una Sociedad benéfica de socorros mutuos.

Miro está ahora exactamente en el caso de un presidente del Consejo que contara con la confianza del país y la confianza de la Corona, y haría muy mal en dimitir por satisfacer caprichos ajenos. Mientras Llo, que es su empresario, le sostenga, y el público, que es en definitiva quien le paga, no le rechace, debe permanecer en su puesto a pie firme, tranquilo y seguro, de que no será fácil que nadie le conuente.

Claro es que esa actitud ha de costarle algunos sacrificios de amor propio, porque para un actor, y más si el actor es primero y director por añadidura, es muy sensible que le quiten un papel después de ensayo y traigan un sustituto para que le haga, y es evidente que la camarilla de ahora no será la última de los *antimiméticos*; pero los hombres han de tener temple para eso y para más, y Miro, en caso como éste en que le sostiene un contrato, sólo debe reaccionar ante una protesta del público, y aun entonces después de meditar y pesarlo convenientemente, porque también en eso caben varias falsificaciones. ¿Le aplaude el público? Pues tiene derecho a continuar en su puesto, aunque la camarilla haya decretado otra cosa.

Es necesario hacer comprender alguna vez a los camarilleros que esas cosas en que se juega la reputación artística de un hombre, en definitiva su existencia como tal artista, son demasiado serias para ser tratadas como una jugada de más, en que no se atraviesa otro valor que el de una docena de copas de vino. Cada asunto requiere su tono, y no conviene confundir las especies.

Porque claro está que el mal es antiquísimo; pero eso no es una razón para tenerle por incurable y conformarnos a vivir con él a cuestas; tan antiguas o más son las epidemias de virtud y ya no existen en ningún país culto, limpio y decente. Desterrarlos, que es cuestión de higiene, y la higiene se impone en estos tiempos en todos los órdenes de la vida, y en el teatro infinitamente más, porque quizás no existe en parte alguna mayor caldo de cultivo de gérmenes patógenos de tales vicios.

Tal vez por eso Jackson Veyan ha sacado en *El galpón* un cuarto de desinfectores; nuestros literatos del género chico son muy dados al simbolismo, y Jackson ha querido demostrar sin duda, con aquella jota extemporánea, que en el teatro no basta ya con barrer mucho y barrer bien, sino que hace falta además desinfectar el sublimado y aun ayudarle con otros medios de higienización y saneamiento. Tanto y aun más cabe en una jota cantada a desinfecto!

Verdad es que esa desinfección la tienen en su mano los actores mismos, a los que interesa más que a nadie dignificar la profesión; los cabalistas y camarilleros de ambas clases, más o menos de vapor (actores y autores), son solamente conocidos y conocidos de ellos como de la peste, y son por acuerdo unánime y unánimemente cumplido, sanearían el ambiente teatral y harían posible que cada cual pudiese vivir tranquilamente en su puesto, y que los puestos se ganasen honradamente, con méritos artísticos y no mediante compadrazgos interesados.

Pero el día en que eso ha de ocurrir está aún lejos; ya hay actores que huyen, y prueba de ello es, por ejemplo, y por citar alguno, Pepe Angles; pero en casos tales, con eso mejora la situación del individuo, pero no la del teatro en general: el que huye se libra del contagio, pero nos deja aquí el foco de infección.

Y eso es el que nos convendría destruir; aun dando por hecho que los actores fuesen pagados a los teatros de Madrid fuesen todos los días del cielo como regalo del propio San Ginés, tanto dulce empalagaría, y los actores perpetuos ni siquiera tienen esa grata condición; al contrario, los más de ellos son amargos como quina. —M.

## PIO X Y ALEMANIA

En tanto que la opinión pública en Francia, en Inglaterra y en Italia parece recoilar de las continuas muestras de simpatía y de inteligencia que desde hace algún tiempo se advierten entre la Santa Sede y Alemania, en esta nación se comenta la hostilidad del Vaticano contra el imperio germánico, cada día más de manifiesto.

El gran periódico *Berliner Tagblatt* habla en los siguientes términos:

«El gran horror que inspira al Gobierno francés a los católicos y a la curia romana, los lleva a extremos insensatos, hasta el punto de hacerlos mirar a los liberales de Francia con bondadosa indulgencia. El simple dicho de Henri de Houx afirmando que el Papa ha convenido con Alemania una acción contra Francia, ha determinado en el Vaticano aires de frowda contra Alemania, a fin de probar al mundo que entre el Sumo Pontífice y el emperador Guillermo no existe alianza alguna.»

Después de escribir lo anterior, el correspondiente del *Berliner Tagblatt* copia parte de un artículo publicado en el periódico *Vera Roma*, adictado al Vaticano.

Dicho periódico aplaude la resistencia que los católicos de Alsacia y Lorena oponen a la política de germanización practicada por el Gobierno alemán, añadiendo que Su Santidad no puede dejarse influenciar por un principio hereje que, a pesar de sus alardes de tolerancia, persigue a los católicos de Polonia.

## TREMENDO ERROR JUDICIAL

Un sujeto acusado de violación por su mujer y su hija fue reconocida su inocencia.

Un terrible error judicial se ha descubierto en Milán. En 1903, un médico legista, asistente de una clinica de nueve años, Luigi Frontini, comprobó la existencia de un ultraje irreparable, al acusar a un marido anónimo de haber realizado actos repugnantes. En vano protestó Frontini de su inocencia. Su esposa e hija mantuvieron vigorosamente su acusación, y se condenó al desdichado a once años y dos meses de presidio, con pérdida de la patria y de todos los derechos civiles y políticos.

La esposa del presidiario cayó a poco enferma. Sus vecinos notaron que la asocia-

bin los remordimientos. Poco después murió, y su hija fue recogida en el Hospital de Codogno.

Asistiendo cierto día la pequeña a una lección de álgebra en que se explicaban los castigos horribles reservados a los perjuros, Luigi fué atacado de temblores convulsivos, y deshecha en lágrimas declaró a quienes la interrogaban: «¡Dios me perdone! Por un juramento falso mío se ha condenado a mi padre, que es inocente.»

El profesor de Luigi le aconsejó que escribiese a su padre pidiéndole perdón. Hizo lo así la niña, enviando además una relación del hecho a algunos individuos de su familia, que no hicieron caso.

Transcurrieron todavía algunos meses. Enferma la aprovechada rapazuela y pasa al Hospital de Milán. Allí recibe una carta conmovedora de su víctima. «Te perdono de todo corazón; pero es preciso que declares que gritas a la faz del mundo, que tu padre te quiso siempre como se debe querer a una hija, que soy inocente del repugnante crimen de que se me acusó.»

Emocionada profundamente, Luigi declaró en presencia de una tía suya y de muchos testigos haber acusado a su padre por instigación de Carlotta, la esposa de aquél y madre de la niña, que la amenazó con horribles castigos.

Puesto al corriente el Juzgado emprendió nuevas diligencias, por resulta de las cuales se detuvo a un esquilador llamado Gaetano Gianni, a quien se confrontó con Luigi. Esta, al ver, dió un grito de espanto y se desmayó. No hacía falta más pruebas. El esquilador fué encarcelado.

Poco después moría su víctima, que en artículo mortis afirmó de nuevo la inocencia del pobre presidiario, a quien se va a poner en libertad. Se ha comprobado que el Gaetano contrató con la culpable esposa la realización del brutal hecho, pagándole generosamente y aconsejándole aprovecharse de él para verse libre de su marido.

## LAS CORRIDAS DE AYER

TOULOUSE

De Clairac fueron los toros que se lidiaron en esta Plaza francesa, y resultaron buenos, matando ocho caballos.

Moreno de Algeciras y Regatier estuvieron buenisimos, no empleando más que seis estocadas y dos pinchazos. Escucharon una ovación al banderillero al quinto.

LISBOA

Cogida de Papete

El espada sevillano Pepete escuchó muchas palmas toda la tarde, siendo cogido por el octavo toro, que le produjo un puntazo en el brazo, no pudiendo continuar la lidia.

NIMES

Cogida de Lunares

Las reses de Miura valieron poca cosa, y no se prestaron a muchos floreos.

Sin embargo, Machaquito y Cocherito tuvieron muchas ocasiones de lucimiento y se escucharon muchas palmas, lo mismo por sus buenas estocadas que al banderillero los toros.

El de Bilbao hizo muy buena faena con el que cerró plaza, y algunos aficionados le sacaron en hombros.

El banderillero Lunares fué cogido por uno de los miras, sufriendo una cornada leve en un muslo.

BEZIERES

Poca cosa valieron los Otalauruchis, distinguiéndose por lo malos.

Fuentes estuvo bueno, Lagartijillo chico cumplió y Bienvenida también tuvo fortuna. Claro es que ninguno pudo hacer grandes cosas.

NOVILLADAS

En Málaga estuvieron Jaqueta y Serranito testarudos de Peñalver y otros tres de Patrio, que cumplieron.

Jaqueta estuvo valiente, sin lograr superioridad en ninguno de sus toros.

Serranito superior de verdad en el primero, bien en el otro y con poca fortuna en el último.

Campitos, Tabernerito y la Revorte, lidiaron López Platas en Granada, venciendo el bello sexo.

Posadas y el hijo del Gordo lidiaron en Sevilla seis toros de Anastasio Martín, que resultaron buenos.

Lo mejor de la corrida fué la faena y muerte de Posadas en el quinto, al que después de tres buenisimos pares de banderillas, le hizo rodar de una gran estocada que le valió ruidosa ovación.

El hijo del Gordo no pudo lucirse a pesar de intentar, y al matar sus toros tuvo poca suerte.

Infante y Aranguito estuvieron lucidos, y el montador Tomerario oyó muchos aplausos. Los toros de D. Esteban lidiados en Valencia cumplieron.

Flores mató bien uno y regularmente otro; Moreno de Alencá estuvo muy bien a su primero, y Martín Vázquez quedó superior en los dos suyos.

Tres de Tortillano y tres de Presenelo se lidiaron en Valladolid, siendo espadas Templado y Relampaguito.

Poco hicieron las espadas, si se exceptúa la muerte que dió Relampaguito a uno de los sacos.

La nota saliente la dió el vaquero Francisco Sáenz, quien al ver que hacían sangre al toro quinto se retiró llorando. El toro, que se llamaba *Aldeano*, comía pa a la mano del vaquero y se había hecho célebre por eso.

Templado empleó con el toro mala faena y petición del público fué retirado *Aldeano*. El vaquero dió las gracias conmovido.

Munagorri y Rosajo mataron cada uno un toro bien y otro medianamente en Bilbao.

El ganado de Artaga lidiado en Tetuán resultó malo. Hablapoco, Pajarero y Saltito hicieron lo posible por satisfacer al público.

LOS ALPES HOMICIDAS

Un guía que muere en el camino y desaparición de dos viajeros en los Alpes de Jungfrau.

Un nuevo accidente desgraciado ha ocurrido en los Alpes.

Celebrábase la inauguración de la cabana Borel, situada en el pico del monte Bernina.

Bajando de la montaña el guía Juan Pedro Schmidt, vecino de Pontresina, fué arrollado por témpanos de hielo que cayeron sobre el camino, y que vinieron rodando desde lo alto del Monte Rosh, al Norte del Bernina.

Concedido a un restaurant próximo al desgraciado guía, se vió que presentaba grandes heridas en la cabeza y no tardó en espirar.

Al mismo tiempo se supo la desaparición de dos jóvenes turistas, como de veinte años de edad, que habían en Agosto último emprendido una larga excursión por la parte de la Jungfrau, y debían haber regresado a Zurich el 1.º de Septiembre pasado.

Las autoridades del cantón de Berna, enteradas de esta desaparición, han ordenado se practiquen investigaciones.

Los nombres de los turistas desaparecidos son: Federico Welsing, natural de Berken, en Westfalia, y Alberto Kusche, de Zurich, según resulta del registro de viajeros que se lleva en la cabana-hospedería de Rothli, donde pasaron la noche del 3 al 9 de Septiembre. Los dos eran miembros del Club Alpino y habían partido sin guía a efectuar la ascensión al monte Trunfran y bajar a la cabana de la Concordia.

Sin duda han sido víctimas de una avalancha de hielo.

## LOS JUDEO-ESPAÑOLES

España tiene deberes de justicia que cumplir y es necesario que los cumpla.

Somos soñadores, somos inactivos. El movimiento de aproximación hispano-americano no paró en un turno pacífico de charachas insosteniblemente doctas. Menos, bastante menos aún, ha venido a suponer para las gentes aquella simpática inclinación que las de sangre y hermandad de idioma despertaron en nosotros hace meses, con respecto a los judíos españoles, merced a la iniciativa generosa del sabio doctor Pulido.

Quéjase éstos de nosotros. Apuntan nuestra indiferencia, nuestro absurdo desdén. Quizá no vayan muy desanimados. El Sr. Pulido, paladín de esta noble causa, clama casi en desierto. Su generosidad, sus desvelos, su noble altura de miras, el ardiente patriotismo que le impulsa, son en vano. Su voz no basta a desesperarnos de la modorra cerebral en que vivimos los españoles.

«España no hará nada—dice un hebreo castellano en *Le Progres de Salónica*.—No quiere saber de nosotros ni de la lengua judeo-española. No hará nada serio para desarrollar su comercio y ampliar sus relaciones con el Oriente. En vano lucha el generoso Sr. Pulido. Los hidalgos tienen otra cosa en qué ocuparse.»

El articulista no la ha errado. Ahora, como en la buena época, España tiene que ocuparse en cosas que ya no producen trastornos en ningún pueblo culto. Andamos sumamente afanados en convencer a nuestros obispos de que vivimos en el siglo xx.

«Mientras que los Gobiernos franceses e italianos sostienen aquí escuelas que les cuestan mucho de la cura, los Gobiernos españoles, sordos a las excitaciones de los doctos, se limitan a hacer promesas lusingeras. ¿Para qué luchar en pro de esa lengua si ningún auxilio nos vendrá de España?»

Triste es reconocerlo, mas es verdad. Seguros encañados en los platónicos, a las promesas, a los vanos ensueños para el mañana, y esta exclamación a nuestros hermanos los buenos judíos: «España no ha comprendido todavía que posee en los israelitas españoles elementos inapreciables de riqueza; no advierte el caudoso movimiento de simpatía que, por nosotros, se produce en todas partes en favor de su idioma; no sabe aprovecharse de la ocasión dichosa que se le ofrece. Es insensible, es ingrato. Adoptemos el turco, el francés, el italiano, el hebreo, y abandonemos el castellano que jamás podremos modificar, mejorar, perfeccionar, abandonados a nuestras propias fuerzas.»

La desesperanza de los judeo-españoles es lógica, pero ni conviene a nuestros intereses ni al prestigio de España que continúe. Deber de justicia, deber de gratitud, deber de amor, son los que nos obligan para con esos nuestros hermanos. Debemos reparar una gran injusticia y limpiar las fronteras espirituales de la nación. Los israelitas de origen hispanico deben ser atendidos. Aman a España y España debe corresponder a su cariño.

La ocasión es propicia. Obra de los liberales debe ser ésta, que por tantos modos nos conviene realizar. Que no se diga que unos compatriotas nuestros, a quienes le robamos el rincón de patria que les pertenecía, no topan de nosotros lo que sin tantos motivos, sin otra mira que la del interés, les otorgan los franceses y los ingleses.

Honremos a los que con su laboriosidad y con su cariño nos honran. Seamos prácticos siquiera una vez en la vida. Vivamos con nuestro siglo. Dilatemos los horizontes de nuestra raza.

## ¿CHE USTED PISOS?

Los arquitectos de Nueva York quieren demostraros que para remontarse a las nubes no hacen falta los globos.

Se está construyendo en Nueva York una casa de 40 pisos. La altura del edificio, a contar desde la calle, será de 300 metros, y los cien metros, ahondados en roca viva, tienen 60 de profundidad.

Cinco ascensores servirán día y noche los 998 departamentos del colosal monumento a la osadía yanqui. Tendrá el caserón 2.502 habitantes.

Si se juzga por los dibujos publicados en la Prensa extranjera, no habrá nada más feo que esa Babel moderna. A nosotros se nos ocurre pensar que harán los ascensores algunas paradas en el trayecto para que los «viajeros» coman, beban o cumplan con otras imperiosas necesidades orgánicas.

Este concepto de fortaleza, de sanidad moral, brota con pujanza de ese libro, fuente de verdades, en que palpita un hondo amor de hermanos y el austero orgullo familiar. No hay de qué asombrarse. Es el viejo tronco latino que reflorece. Es la madre España, bajo otra nueva encarnación—¡tantas han sidol,—la que resurge vigorosa. Y nuestra simpatía, que remueve hondas tristezas, es más noble, pues que resulta desinteresada.

En tierras que no son. No han descubierto maravillas, no han sido intrépidos descubridores de nada; pero de esas páginas en que la verdad y la hidalguía van del brazo, trasmata una intensa lección que puede aminorar el dolor de los míseros y el caparazón de los míseros y los artículos de periódicos. Ya no tenemos soldados en Cuba: la isla es más española que nunca.

Augusto Vivero.

## UN MUERTO Y TRES HERIDOS

—Oviedo 6. Acaba de ocurrir un catastrofe en la huerta Casa de Peñerudes.

Debajo de un cobertizo recién construido pusieron a comer Aurelio Fernández, Laureano y Antonio Antuña, acompañados de su madre Pilar.

A los cinco minutos derumbó brusca y terriblemente el cobertizo, dejando sepultado entre los escombros al niño Antonio.

Aurelio sufrió la luxación del fémur derecho y contusión en el frontal; Laureano y su madre Pilar, contusiones graves en diferentes partes del cuerpo.

La prontitud con que acudieron varios vecinos para remover los escombros evitó mayores desgracias.

El juez Sr. Martínez Garrido, ha ordenado al arquitecto municipal el reconocimiento de las obras, por si puede exigir responsabilidad al arquitecto D. Manuel Busto, que dirigía la obra.—Castaña.

## En 4.ª plana

VÉASE NUESTRA SECCIÓN DE COLOCACIONES

## LOS AMARILLOS SE PREPARAN

Dieciséis millones de yens, ciento cuarenta y dos mil toneladas de carbón, escuadras de cruceros y otras pesquerías de la Marina japonesa.

El Gobierno japonés se preocupa del aumento de su flota, quizá por miedo a futuras eventualidades. La Comisión naval, que forman parte el ministro de Marina, los príncipes Arisugawa, Fushima y Yamashita, los almirantes Yamamoto, Yeto, Yonai, y Togo, se reúne con suma frecuencia para estudiar los modelos de buques más perfeccionados.

3.000, 120 con 2.500, 180 con 2.000 y 174 con 1.500, que asciende a un total de 1.233.500 pesetas.

Como es justa la pretensión del Cuerpo de sobrestantes, debiera el Gobierno llevar la reforma a los nuevos presupuestos.

Desde luego ofrecemos nuestro apoyo.

## DE SOCIEDAD

La boda de la bella señorita Joaquina Albareda con D. Agustín Drake de la Cerda, hijo del marqués de Canadía Honda, se verificará el próximo día 12.

La duquesa de Balón, esposa de nuestro embajador en Austria, se halla enferma de gravedad en Viena.

En Noviembre se verificará la boda de la linda señorita Blanca Alzola con el distinguido joven D. Juan Gurtubay.

San regresado: De Biarritz, el marqués de Santa Cruz y del Viso; de Cerdilla, D. Rafael López Oyazabal y su familia.

Se encuentra también en la corte el Sr. Castevany.

## MUERTO A PUÑALADAS

DIEZ HERIDAS

Hallazgo de un cadáver con diez puñaladas sin que haya sido identificado.

—Valencia 5 (11,45 m.).—El Juzgado ha levantado anoche, en el camino de Barcelona, extramuros de la población, el cadáver de un hombre que presentaba diez heridas de arma blanca.

No ha sido identificado.—Amo.

## “CUBA”

Provechoso libro éste que han compuesto Segarra y Juliá, acaso con más ventaja de su nombradía de viajeros perspicaces, que de su pucilo de españoles poco adinerados.

Libro ameno, rebosante de gracia y de discreción, que enseña entre sonrisas cosas que adivinamos entre lágrimas, y que nadie lea por lo mismo que es sincero y agradable.

Segarra y Juliá no han heredado la fantasía torrencial de Gautier y Dumas, el malo. No se han creído en el deber—que todo turista transpirenario se impone—de descubrir cosas extrañas que nadie vio antes ni verá después. No se han humillado a la necesidad que todo viajero español siente de hacer creer en sus comparaciones que este país es a modo de un estero de los planetas que nos soporta. Al escribir, se olvidan de que son escritores, y hablan sinceramente. Tampoco incurren en el pecado de imaginar que sus lectores no andan bien de sentido común, cosa harto natural entre nosotros.

Es Cuba, son sus hombres y sus cosas, lo que nos atrae ante los ojos los amantes de la verdad. Tal vez haya quien niegue veracidad a sus verdades. Los cubanos que conocemos son los de «Viajeros de Ultramar», á otros sones por el estilo: muelles, lánguidos, aporados; una especie de andaluces echados a perder y sin guitarra ni navajitas. Son esos á manera de monos con algo de luz natural que nos recordaban en las zarzuelas bufas, que para la mayoría del pueblo han sido por muchos años únicos documentos de información en asuntos coloniales. Hoy nos hablan estos escritores de los cubanos activos, cultos y carifiosos, sin inquina contra España, y hay sobrados motivos para que se asombren muchos.

Los españoles se honran al honrar á los cubanos. «El amor a la Patria y la libertad lo aprendimos de vosotros», aseró Estrada Palma. Las virtudes de aquel pueblo no han surgido por celosión espontánea. Yo aspiro a demostrar—son también frases del presidente—que un pueblo de aboleo hispano-americano es tan apto para asimilarse a cuanto constituye la característica de la vida social moderna, como cualquier otro de la raza anglo-sajona.

Cuba lo demuestra, y Segarra y Juliá son buenos testigos. Una tan joven nacionalidad, que apenas si cuenta con dos millones de habitantes, da á la Instrucción pública cuatro millones de pesos. Las 300 escuelas que allí dejamos los españoles, han ido aumentando-se hasta 3.500. Y del florecimiento de sus industrias y negocios comerciales puede dar idea la cantidad de 30.371.380,77 pesos que ingresaron en las arcas de la República, según acusa el estudio que tengo á la vista y que es obra del tesoro general; y los 10.682.156,80 de pesos que constituyen el superávit de la Hacienda cubana.

Este concepto de fortaleza, de sanidad moral, brota con pujanza de ese libro, fuente de verdades, en que palpita un hondo amor de hermanos y el austero orgullo familiar. No hay de qué asombrarse. Es el viejo tronco latino que reflorece. Es la madre España, bajo otra nueva encarnación—¡tantas han sidol,—la que resurge vigorosa. Y nuestra simpatía, que remueve hondas tristezas, es más noble, pues que resulta desinteresada.

En tierras que no son. No han descubierto maravillas, no han sido intrépidos descubridores de nada; pero de esas páginas en que la verdad y la hidalguía van del brazo, trasmata una intensa lección que puede aminorar el dolor de los míseros y el caparazón de los míseros y los artículos de periódicos. Ya no tenemos soldados en Cuba: la isla es más española que nunca.

Augusto Vivero.

## UN MUERTO Y TRES HERIDOS

—Oviedo 6. Acaba de ocurrir un catastrofe en la huerta Casa de Peñerudes.

Debajo de un cobertizo recién construido pusieron a comer Aurelio Fernández, Laureano y Antonio Antuña, acompañados de su madre Pilar.

A los cinco minutos derumbó brusca y terriblemente el cobertizo, dejando sepultado entre los escombros al niño Antonio.

Aurelio sufrió la luxación del fémur derecho y contusión en el frontal; Laureano y su madre Pilar, contusiones graves en diferentes partes del cuerpo.

La prontitud con que acudieron varios vecinos para remover los escombros evitó mayores desgracias.

El juez Sr. Martínez Garrido, ha ordenado al arquitecto municipal el reconocimiento de las obras, por si puede exigir responsabilidad al arquitecto D. Manuel Busto, que dirigía la obra.—Castaña.

## En 4.ª plana

VÉASE NUESTRA SECCIÓN DE COLOCACIONES

## LOS AMARILLOS SE PREPARAN

Dieciséis millones de yens, ciento cuarenta y dos mil toneladas de carbón, escuadras de cruceros y otras pesquerías de la Marina japonesa.

El Gobierno japonés se preocupa del aumento de su flota, quizá por miedo a futuras eventualidades. La Comisión naval, que forman parte el ministro de Marina, los príncipes Arisugawa, Fushima y Yamashita, los almirantes Yamamoto, Yeto, Yonai, y Togo, se reúne con suma frecuencia para estudiar los modelos de buques más perfeccionados.

El *Jiji Shimpō* dice que debe prepararse inmediatamente las tripulaciones de los nuevos barcos de guerra. Dicho periódico propone que la flota se componga de ocho acorazados del modelo más reciente y más poderosos (cuatro del tipo *Atsuta*, que tiene 18.000 toneladas, y otros cuatro del *Kassima*, de 16.500). Además deben crearse dos escuadras de cruceros acorazados, también de ocho unidades cada una, y tres escuadras de cruceros rápidos de cuatro navíos, respectivamente.

Los estudios de la oficialidad de Marina deberían durar diez años, y los comandantes de navío contar quince años de servicio activo. El *Jiji Shimpō* estima que debe otorgarse un crédito suplementario de 20 millones de yens durante diez años para preparar el personal. Diceas que este periódico refleja las impresiones del Almirantazgo japonés.

## LOS LIBROS

En esta sección daremos cuenta de todos los libros de que nos remitan dos ejemplares.

Hemos recibido los seis últimos volúmenes que ha puesto á la venta la acreditada casa editorial F. Sempere y Compañía, de Valencia.

No sabemos qué admirar más en esta casa, si en su gran actividad ó el tacto exquisito que preside en la elección de las obras, lo que demuestra el buen gusto y el acierto del director, el eminente novelista Sr. Blasco Ibáñez. Las obras recibidas son:

Djarnstjerne Bjornson.—De este ilustre dramaturgo se han publicado, en un tomo de abundante y clara lectura, dos de sus mejores dramas: *El guante*, traducido por el distinguido escritor D. Gabriel Maura Gamazo, y *Mis días de las fuerzas humanas*, traducido por D. Pedro González Blanco.—Ambos dramas son inéditos en España.

León Deutsch.—*Diez y seis años en Siberia* (dos tomos), traducción de la ilustre escritora doña Carmen de Burgos Segut (Colombina). León Deutsch es una de las víctimas del despotismo de Rusia, en donde está prohibida la obra, y en ella relata de un modo desprovisto de galas literarias, pero que conmueve por su misma sencillez y sinceridad, todas las sensibilidades y persecuciones que son víctimas los deportados á la Siberia.

Para formarse una idea acabada de la situación actual de Rusia, basta con leer la obra de León Deutsch.

Arturo Labriola.—*Reforma y revolución social (la crisis práctica del partido socialista)* (un tomo), traducción de Soledad Castaño.

Este libro es una demostración del estado actual del partido socialista en Europa, y el autor pone empeño en probar todo cuanto manifiesta con tal lujo de detalles, que hasta la fecha no se lo ha rebatido. La obra original acaba de publicarse en Italia.

Luís Michel.—*El mundo nuevo* (un tomo), traducido también por la inteligente escritora doña Soledad Castaño.

«Poco hemos de decir de este libro y de su autor, apellidado *La Virgen Roja*, los franceses profesan á Luis Michel un culto como jamás se ha profesado en el mundo á ninguna escritora. Dicen de ella que es la madre de los infortunados, y aún no ha llegado nadie á llamar á las puertas de su casa que no haya sido atendido y socorrido. El Gobierno francés ha querido varias veces concederle distinciones que siempre ha reusado. En el libro que hoy han dado á luz los Sres. Sempere y Compañía se demuestran bien los ensueños de esta ilustre escritora.

F. S. Merlino.—*Socialismo ó Monopolismo?* (un tomo), traducción de D. José Prat.



